



Sugerencias litúrgicas para la Cuaresma

✠ El comienzo del tiempo penitencial se hace en un día propiamente penitencial, el miércoles, día de la traición de Judas Iscariote. La **imposición de la ceniza** es un gesto que, precisamente por este carácter fuertemente penitencial, **NO SE PUEDE HACER EN DOMINGO**. Tomemos conciencia de que con la bendición de la ceniza, como de cualquier otra cosa, se bendice a las personas. Tener ceniza que ha sobrado en anteriores celebraciones no excluye que se diga la bendición en cada Misa.

✠ Es bueno dar inicio a la Eucaristía de cada domingo cuaresmal, como es costumbre en el rito Romano, con el canto de las **letanías de los santos**. Si no se cantan las letanías, se puede empezar con esta monición:

“Mediante la celebración de esta Eucaristía seremos introducidos, dominicalmente, en el tiempo de Cuaresma, que nos prepara para celebrar con el corazón limpio y la vida renovada las fiestas de Pascua. Comencémoslo con fe, invocando a Cristo, nuestro Señor, vencedor del demonio, y a todos sus santos, que son nuestros modelos en el itinerario de la vida de fe y en la práctica del camino cristiano. La poderosa intercesión de los santos nos ayudará a vivir el don de nuestro bautismo”.

✠ En la austeridad propia de la Cuaresma, es muy recomendable la **ausencia de las flores** en los altares y demás lugares de culto. La ausencia de diversos elementos durante el tiempo cuaresmal resaltarán más la alegría y la importancia del Triduo Pascual. La Cuaresma es un tiempo de desierto. Hacer visible este estado espiritual ayudará a los fieles a vivir este tiempo privilegiado.

✠ El canto, la música, con sus modos y acompañamientos, son parte muy importante de la liturgia. Expresan el significado de la oración que toda la Iglesia dirige al Padre por medio de Cristo. Durante el tiempo cuaresmal, se debe evitar la **música instrumental** que no sostenga el canto. Como signo de austeridad, también se puede prescindir de la percusión o instrumentos no propiamente litúrgicos.

✠ La antigua costumbre cristiana de hacer la colecta de la cera para el **cirio pascual** se puede recuperar aquí haciendo una colecta especial para comprar el cirio que presidirá nuestra liturgia durante la cincuentena pascual, así como en los bautizos y exequias. También se puede hacer saber al pueblo que una parte de la colecta de ese día se destinará a este fin, como alternativa.

✠ Se puede expresar de diversas maneras la penitencia en la que se encuentra durante este tiempo la Iglesia. La manera más propia es la **celebración comunitaria de la Penitencia**. La comunidad cristiana reunida, incluso aunque no todos sus miembros tengan en ese momento la confesión y absolución personales, expresa nuestra petición de perdón a todo el Cuerpo de Cristo, no sólo a su Cabeza. Expresa también que la Iglesia es santa porque Cristo la santifica. Otra posibilidad no excluyente es destinar la colecta de los ayunos a algún proyecto común, parroquial o diocesano.

Sugerencias litúrgicas para el tiempo pascual

✠ En la liturgia de la Vigilia Pascual renovamos el gozo de nuestro Bautismo. Es un gozo que abarca todo el tiempo pascual. Por ello es muy recomendable comenzar con la **aspersión del agua** las misas dominicales, sustituyendo el acto penitencial.

✠ En el misal aparecen cuatro **fórmulas de despedida**, para el final de la Misa, que remarcan mejor el sentido de envío. Una de ellas está destinada especialmente para los domingos de Pascua: “Anunciad a todos la alegría del Señor resucitado. Podéis ir en paz”.

✠ Los símbolos visibles, todo gesto litúrgico ha de serlo, marcan mejor el sentido de lo que celebramos. Hoy, domingo del Buen Pastor, sugerimos la posibilidad de llevar en la **procesión de las ofrendas** unas estolas que expresen el ministerio pastoral con el que Cristo sigue ejerciendo su pastoreo en su Iglesia. También se pueden colocar en un lugar visible desde el principio de la Misa, indicando su sentido.

✠ El lavabo de la Misa nunca significa que tenemos las manos sucias. Es un gesto de purificación que antiguamente servía como único acto penitencial. Además, es un gesto de carácter obligatorio en la Eucaristía, que nunca debe ser suprimido. Se debe procurar siempre realizarlo de manera visible para la asamblea, para que no pierda su valor. Además, es **lavabo** de las manos, no sólo de los dedos. En este domingo podrían ser dos laicos de la asamblea los que se acerquen a lavar las manos del sacerdote presidente, que también necesita la intercesión de los fieles por sus culpas.

✠ La oración litúrgica de la Iglesia es la fuerza y el motor para su expansión misionera en medio del mundo. Este domingo podría introducirse una **petición** expresa por todas aquellas personas encargadas de llevar la buena noticia del Evangelio a todos los hombres.

✠ Cristo ha entrado en el santuario celeste como único y verdadero Sacerdote eterno, siendo Él mismo la Víctima agradable al Padre por nuestros pecados. De ésta liturgia celeste participamos nosotros cada vez que nos reunidos en el nombre del Señor. Uno de los elementos más expresivos de ésta comunión con el Cielo es **el incienso**. Su uso, que el misal deja siempre a la consideración del celebrante, expresa la oración de los santos que sube hasta la presencia de Dios. Es recomendable utilizar incienso de olor suave y en la suficiente cantidad que haga su humo visible.

✠ En los días más relevantes del tiempo pascual, como Pentecostés, se pueden cuidar todos los elementos que solemnizan una celebración litúrgica. Uno de

ésto es la procesión con **el Evangelionario**. Este libro no es un simple Leccionario sino un libro propiamente litúrgico con entidad propia: contiene, exclusivamente, las Palabras de Nuestro Señor Jesucristo. Por eso es un libro que se ha de adornar, llevar en procesión e incensar. Éste es el libro propio con el que el Obispo –y no cualquier sacerdote- puede dar da la bendición.